

Fecha 09.05.2009	Sección Primera	Página 9
----------------------------	---------------------------	--------------------



Crónica de una epidemia anunciada

■ La historia del actual virus comenzó en California, donde el 28 de marzo, en el condado Imperial, se registró el primer caso de una neumonía atípica

La declaración ayer de la Organización Panamericana de la Salud, dependiente de la OMS, sobre el impacto real que pudo tener la epidemia de influenza humana en México, de no haberse tomado las medidas de emergencia que se adoptaron, da una dimensión del tamaño del riesgo que enfrentamos y que no termina todavía. Más de 8 mil mexicanos pudieron haber muerto, dice el organismo internacional, si no se hubieran tomado las medidas restrictivas y obligatorias que ordenaron autoridades federales y de la ciudad de México.

¿Actuaron o no a tiempo las autoridades? ¿Exageraron las medidas y sobreaccionaron para el tamaño de la epidemia? ¿Estaban o no preparadas para enfrentar una pandemia como la que ya había anunciado desde hace años la OMS? ¿Hubo pánico de las autoridades y por eso extremaron las medidas y con ello difundieron al mundo la imagen de una epidemia general en México? ¿Por qué se murieron en México los contagiados con el virus H1N1 y no han muerto en otros países?

Desde 1997 la OMS emitió una alerta a la comunidad mundial ante el brote de gripe o influenza aviar en China con alto grado de mortalidad (siete de cada 10 contagiados morían), por lo que se recomendó a los países instrumentar medidas



JOSÉ ÁNGEL CÓRDOVA



Continúa en siguiente hoja



Fecha 09.05.2009	Sección Primera	Página 9
----------------------------	---------------------------	--------------------

y protocolos preventivos para que la gripe china no se convirtiera en pandemia mundial.

México comenzó desde aquel año, con Juan Ramón de la Fuente como secretario de Salud, a adoptar medidas para prevenir la llegada del virus que causaba estragos en Asia. Seis años después, en 2003, otra epidemia del virus resurgió en China y llegó hasta naciones como Canadá, activando de nuevo los protocolos y alertas mundiales.

En 2005, Julio Frenk puso en marcha desde la Ssa el Plan Nacional de Preparación y Respuesta ante una Pandemia de Influenza, que se preveía que fuera de gripe aviar. Se diseñaron una serie de protocolos y mecanismos de comunicación y coordinación entre autoridades federales y los gobiernos estatales para detectar brotes epidemiológicos.

Para 2007, ya en la administración de Calderón, se creó la Unidad de Inteligencia para Emergencias de Salud, dependiente del Centro Nacional de Vigilancia Epidemiológica, algo así como una CIA de la salud, que continuó con la aplicación de manuales y protocolos para la coordinación interestatal para actuar en emergencia sanitaria.

Dentro de esos protocolos fue que de 2004 a la fecha se han aplicado en México 80 millones de vacunas contra la influenza estacional, lo que evitó y controló los brotes del virus de ese tipo. Hipótesis aún no confirmadas que se manejan en el sector salud señalan que esas vacunas pudieron haber protegido, aunque sea sólo en parte, a la población vacunada porque hasta ahora, de los casos de contagio reportados y confirmados de virus H1N1, incluidos los que murieron, ninguno había sido vacunado contra la influenza estacional.

UN VIRUS NACIDO EN CALIFORNIA

La historia de la actual epidemia comenzó en California, donde el 28 de marzo, en el condado Imperial, se registró el primer caso de una neumonía atípica (fuera de temporada y del rango de edad habitual). Ese caso, junto con otro del 30 de marzo en San Diego, ambos de ciudadanos estadounidenses, llevaron al Centro de Control de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés) a aislar el virus y ver por qué atacaba a población distinta a la tradicional y en otra época del año.

El primer caso confirmado en el mundo del nuevo virus fue nombrado por el CDC H1N1/California/09-01 Swine Flu, lo que confirma que el lugar de origen no fue México.

El primer caso reportado en nuestro país se da el 2 de abril en La Gloria, en Perote, Veracruz. El brote atípico de casos de neumonía en 40% de los 3 mil pobladores de esa comunidad activó la alerta en el Sistema Estatal de Salud. El brote fue controlado, pero muestras del virus fueron enviadas por el gobierno federal a Canadá el 10 de abril para su análisis. El 11 de abril la OMS pide a México informes de Perote. Se envían todos los datos del brote atípico de influenza. Dos días después, el 13 de abril, el organismo de la ONU dice que son "correctos" los protocolos adoptados en Veracruz.

Mientras eso ocurría en Perote, en Oaxaca—sin que se tenga aún idea de cómo llegó allá el virus—una mujer acude a un hospital público. Es trabajadora del SAT, levanta encuestas casa por casa y es internada con un cuadro de neumonía que tres días después la lleva a la muerte.

Para el 14 de abril, en el Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias del DF se presentan varios enfermos con cuadros de neumonía atípica. El INER reporta que se trata de personas fuera del rango de cero a 3 años y de 50 años en adelante, procedentes de los estados de México, San Luis y del mismo DF. Los casos activan el Refuerzo de Vigilancia Epidemiológica en todo el país. Con los

Continúa en siguiente hoja



**FELIPE
CALDERÓN**

Fecha 09.05.2009	Sección Primera	Página 9
----------------------------	---------------------------	--------------------



**MARCELO
EBRARD**

protocolos implementados desde 2005, se pide a todos los sistemas estatales reportar cualquier caso de neumonía atípica grave. El 16 de abril se decreta una alerta epidemiológica nacional por influenza estacional y “neumonía atípica grave”.

El 17 de abril el CDC de EU informa de manera no oficial a México que se trata de un nuevo virus de influenza bautizado como H1N1/California. El 21 de abril el CDC publica en su gaceta oficial los datos del nuevo virus de la influenza. Ese mismo día, el gobierno mexicano manda una remesa de virus de casos del INER a Canadá.

Así se llega al jueves 23 de abril. A la 1 pm llega el informe de Canadá que confirma que en los casos del INER hay presencia del virus H1N1. A las 4 pm el secretario de Salud, José Ángel Córdova, se reúne con el presidente Calderón y le informa de la presencia del nuevo virus en el país. A las 6 pm se cita de emergencia al gabinete y se informa que no hay suficientes antivirales para los casos que se están presentando.

A las 7:30 de la noche de aquel jueves de Los Pinos llaman al gobernador del estado de México, Enrique Peña Nieto; al jefe del GDF Marcelo Ebrard; y al gobernador de San Luis, Marcelo de los Santos; les dicen que al Presidente le urge verlos. Peña llega en 15 minutos, Marcelo envía al secretario de Salud, Armando Ahued, y el mandatario potosino envía a su secretario de Gobierno.

Ahí los tres estados con casos confirmados son informados del virus, de la inexistencia de antivirales suficientes para combatirlo y de la necesidad de decretar el estado de emergencia ante el riesgo de que se propague. A las 11 se anuncia la suspensión de clases en esos tres estados. El resto lo hemos vivido las últimas dos semanas. ¿Se actuó o no a tiempo? ¿Se exageró y se ocasionaron demasiados daños colaterales?